

**LAS OPERACIONES IDEOLÓGICAS Y POLÍTICAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO PROYECTO ECONÓMICO (Y SOCIAL) PARA CHILE, 1950-1970\*<sup>1</sup>****THE IDEOLOGICAL AND POLITICAL IDEAS IN THE CONSTRUCTION OF A NEW ECONOMICAL (AND SOCIAL) PROJECT FOR CHILE, 1950-1970**

**Luis Ortega Martínez<sup>2</sup>**  
luis.ortega.m@usach.cl  
Universidad de Santiago  
Santiago de Chile

**RESUMEN**

Desde mediados de la década de 1950 se comienza a gestar en Chile un nuevo proyecto económico y político en círculos empresariales, académicos y de la armada, que tuvo por misión generar un plan de estabilización frente al problema de la inflación y una política económica monetarista que verá sus primeros resultados en la década de los 70. Este proyecto surgió de la mano de un grupo de jóvenes economistas de la Universidad Católica de Chile que se especializaron en la Universidad de Chicago y, una vez regresados al país, influyeron en los círculos de la derecha empresarial.

**Palabras clave:** Misión Klein-Saks, neoliberalismo, proyecto económico, ideología.

**ABSTRACT**

Since the middle of the 1950's decade, a new economical and political project elaborated by businessmen, university searchers and naval officers started to take form in order to generate a stabilization plan for the inflation problem and the monetarist economical politics that will show its firsts results in the 1970's decade. This project was created by a group of young economists of the Catholic University of Chile formed in the University of Chicago and, once back in the country, had a great influence in the circles of the rightist business class.

**Keywords:** Klein-Saks mission, neoliberalism, economical project, ideology.

La reciente conmemoración del golpe de Estado de septiembre de 1973, y la elección de Presidente de la República de fines de 2013, revivieron interrogantes y debates acerca de los antecedentes de aquél y la vigencia del "modelo económico" implantado durante la dictadura. En este artículo se indaga acerca de los antecedentes remotos y las vicisitudes de la operación político/ideológica que se tradujo en la difusión e implantación del modelo económico basado en el mercado como el principal asignador de recursos. Se trató de una operación de largo plazo en el contexto de la "Guerra Fría", que se inició en una etapa particularmente compleja en la historia del siglo XX chileno: la década de 1950, precisamente, a mediados de ella. Dicha

---

\* Artículo recibido el 23 de septiembre de 2013, aceptado el 20 de noviembre de 2013.

<sup>1</sup> Este artículo es un resultado del Proyecto FONDECYT 1120009. El autor agradece los comentarios sobre la primera versión de Cristina Moyano y Eduardo López, así como los comentarios y la asistencia editorial de Diana Veneros.

<sup>2</sup> Doctor of Philosophy, University of London, 1979. Profesor del Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile.

operación fue desarrollada por algunos segmentos de la clase empresarial —a través de empresarios específicos y organizaciones— asociados a académicos y oficiales activos y en retiro de la Armada de Chile, insertos en un entramado complejo y, hasta ahora, nada fácil de desentrañar.

Este artículo está elaborado sobre la base de testimonios de actores y se apoya en la escasa pero importante bibliografía respecto del tema; entre éstas destaco las obras de Sofía Correa, Juan Pablo Couyoumdjian, Manuel Gárate y Juan G. Valdés, además de fuentes varias, entre las que, por primera vez, he hecho uso de internet. El empleo de este tipo de fuentes abre un flanco a través del cual su validez puede ser cuestionada, pero la fuerza de los testimonios, y la coincidencia de ellos para situar ciertos eventos me ha permitido elaborar una historia plausible, la que tiene que ver con un proyecto que demandó la estructuración de redes de diverso tipo. Se trató de un proyecto de amplios objetivos, pero que en esencia tuvo uno central: el ejercicio del poder total para, de esa manera, diseñar y cambiar la realidad social y cultural del país a imagen y semejanza del pensamiento de sus creadores.

### I. La difícil década de 1950 y los proyectos de transformación.

¿Por qué y cómo se desarrolló esa operación política e ideológica? Puede plantearse que ella representó la respuesta de un segmento del empresariado —liderado por la dirección de la empresa *El Mercurio*— y parte de la derecha política, ante la evidente crisis y agotamiento de la estrategia de desarrollo económico que se había comenzado a implementar desde la segunda mitad de la década de 1920, y ante las amenazas que había planteado “el segundo Ibañismo” en su fase populista de 1952 a 1955. Las implicancias de estos problemas en el plano político fueron complejas y, de acuerdo con algunas visiones, ellas comprometían la vigencia de la institucionalidad democrática.

Reflexiones y respuestas a la realidad contingente no fueron privativas del empresariado y de la derecha política. Durante la década de 1950, tanto en el centro como en la izquierda también se formularon proyectos y propuestas de gobierno de amplia cobertura, denominadas por Mario Góngora, con mucho éxito a pesar de su error conceptual, como “planificaciones globales”. Aquéllas provenientes del centro fueron representadas en la idea y diseño de un vagamente definido “socialismo comunitario”, mientras que aquéllas de la izquierda tomaron la forma de un proyecto “lisa y llanamente” socialista, con clara inspiración en los “socialismos realmente existentes”.

Estas fueron las respuestas políticas, programáticas e ideológicas de los diversos sectores frente a los agudos desafíos que el país enfrentó durante aquellos años. Habitualmente tales desafíos son explicados fundamentalmente a partir de variables económicas, en particular desde la alta inflación y la desaceleración del crecimiento; sólo en los últimos años han sido publicados algunos estudios que analizan la dimensión social de los problemas.<sup>3</sup>

Datos cuantitativos ilustran, en parte, algunas de las expresiones de las tensiones originadas en el ámbito de la economía. Entre otros aspectos, la participación en la renta nacional evolucionó negativamente para los asalariados, de manera que los “trabajadores de cuello azul” vieron reducida su participación en la renta nacional desde el 30 al 26 por ciento entre los años 1953 y 1959, mientras que la participación de los sectores medios cayó en un punto porcentual, de 26 a 25 por ciento. En cambio, los empresarios, los altos ejecutivos, los propietarios y rentistas, y los financistas incrementaron su participación del 44 al 49 por ciento.

<sup>3</sup> Pedro Milos, *Historia y memoria: el 2 de abril de 1957*, Santiago, LOM, 1957, *passim*, es un buen ejemplo.

Respondiendo a la contracción de su poder adquisitivo y al aumento del desempleo (que saltó del 4 al 10 por ciento en Santiago en el período 1952-1958), los trabajadores expresaron su descontento a través de las urnas, manifestaciones y agitación. Protestando principalmente por el creciente abismo que separaba las rentas de los trabajadores y el coste de la vida, las huelgas aumentaron de una media de 85 por año en el período 1939-1946, a 136 por año en 1946-1952 y a 205 por año durante la presidencia de Carlos Ibáñez. Si bien todavía estaba concentrado en las ciudades y las minas, este activismo laboral penetró en forma creciente al campo. Al mismo tiempo, proliferaron los barrios pobres de ocupantes ilegales a medida que mucha gente emigraba del campo a la ciudad y llegaba a las zonas metropolitanas, en especial a Santiago, donde presionaban cada vez más pidiendo representación política, empleo y vivienda.<sup>4</sup> En la macro economía, la inflación escaló rápidamente hasta alcanzar un inédito 85,6 por ciento en 1955, mientras que el crecimiento se estancó a partir de 1953.

No menos enrarecido estaba el ámbito de lo político por razones tan diversas como la vacilante política del gobierno del Presidente Ibáñez, el escaso apego de éste a los principios democráticos y la creciente radicalización del centro y la izquierda, factores que contribuyeron a crear una sensación de incertidumbre acerca de la viabilidad del sistema democrático. Este fue percibido en un amplio arco de actores, en particular por la prensa escrita, ámbito en que cabe destacar al diario *El Mercurio* y la revista *Panorama Económico*.<sup>5</sup>

Desde 1955 el diario *El Mercurio*, en el contexto de su demanda a una solución integral del problema inflacionario, planteó que éste no sólo representaba un tema económico que necesitaba ser abordado de forma eficaz, “para devolver la tranquilidad a la vida del país”, sino también la amenaza de un caos y pérdida de la institucionalidad democrática.<sup>6</sup> En la medida que el problema no era resuelto, las críticas continuaron y se hicieron cada vez más profundas, logrando su momento estelar con motivo de la conferencia “La verdadera situación económica y social de Chile”, ofrecida a través de radioemisoras por Jorge Alessandri Rodríguez, en 1955, en su condición de Presidente de la *Confederación de la Producción y el Comercio*.<sup>7</sup> Algunos meses más tarde, la misma fue publicada con el mismo título y con gran impacto.<sup>8</sup>

La tensión política en el año 1955 fue estimulada por el apoyo no disimulado del Presidente Ibáñez a movimientos de carácter sedicioso encarnados en dos organizaciones militares secretas de oficiales, *Por un mañana auspicioso (P.U.M.A)* y *Línea Recta*, algunos de cuyos miembros fueron protagonistas de un notorio encuentro en los jardines de la residencia del Presidente en la comuna de Ñuñoa, sin que hubiese sanciones a los participantes. Los rumores de un posible golpe se acrecentaron.

---

<sup>4</sup> Paul W. Drake, “Chile, 1930-1958”, en Leslie M. Bethell, *Chile Since Independence*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993, 126.

<sup>5</sup> Acerca del “ambiente enrarecido” y las conspiraciones: Hugh Bicheno, “Antiparliamentary Themes in Chilean History”, *Government and Opposition*, n.º 7 vol. 3, Summer 1972, 351-388. Sobre los cambios políticos, Isabel Torres, “La utopía de los sesenta: una aproximación al quiebre del sistema democrático en Chile, 1973”, *Revista Estudios Digital*, n.º 21, 2008; y, Arturo Valenzuela, *El quiebre de la democracia en Chile*, 2ª edición, Santiago, UDP, 2013.

<sup>6</sup> Adolfo Ibáñez, “La inflación en Chile. Desarrollo y características”, en Juan Pablo Couyoumdjian (ed.), *Reformas económicas en instituciones políticas: la experiencia de la misión Klein-Saks en Chile*, Santiago, Universidad del Desarrollo, 2011, 45.

<sup>7</sup> En adelante CPC.

<sup>8</sup> Jorge Alessandri Rodríguez, “La verdadera situación económica y social de Chile”, Conferencia Presidente *Confederación de la Producción y el Comercio* (CPC), 1955. La esencia de sus planteamientos se encuentran tres años más tarde en su *Discurso programa del candidato independiente don Jorge Alessandri Rodríguez*, Santiago, sin editor, 1958.

Frente a estos acontecimientos, los partidos de derecha —conservadores y liberales— cambiaron su estrategia y acordaron apoyar la iniciativa de estabilización que asociaba la contratación de la Misión estadounidense Klein-Saks (en adelante “la Misión”), que anunciaba un plan de estabilización de características ortodoxas; con el fin último, según el diario *El Mercurio*, de descomprimir las tensiones políticas y reducir las posibilidades de un golpe.<sup>9</sup> Las medidas propuestas por “la Misión” causaron fuertes tensiones que tuvieron su máxima expresión en los luctuosos sucesos del 2 de abril de 1957, originados por el alza de 50 por ciento en las tarifas del transporte público y que constituyeron un fuerte “remezón político”.<sup>10</sup>

En medio de ese tumultuoso año, dos economistas redactaron sendos libros que fueron publicados en el año electoral de 1958, en que el país elegía a un nuevo presidente. Ambos emanaron del ámbito del “desarrollismo” y fueron trascendentes tanto en cuanto a diagnóstico como a prognosis. El primero de ellos se tituló *En vez de la miseria*, de Jorge Ahumada, cuyo primer capítulo se tituló “La crisis integral de Chile”. La segunda obra fue *Chile. Un caso de desarrollo frustrado*. En la Introducción, Aníbal Pinto Santa-Cruz —su autor— escribió que la gran contradicción de Chile era aquella que se planteaba entre el insatisfactorio nivel de crecimiento económico y el desarrollo de la sociedad y el sistema democrático; tal contradicción se había agudizado en las tres últimas décadas y se aproximaba a un “punto de ruptura”. De acuerdo con Aníbal Pinto, este desequilibrio tendría que romperse “o con una ampliación substancial de la capacidad productiva y un progreso en la distribución del producto social o por un franco ataque contra las condiciones de vida democrática que, en esencia, son incompatibles con una economía estagnada”.<sup>11</sup>

El año 1955 fue crucial en el diseño del nuevo proyecto empresarial. El discurso de Jorge Alessandri constituyó un hito importante y un momento trascendente, una pieza clave en la “lucha de grande escala... por la implantación del liberalismo”.<sup>12</sup> Fue un hito, pues se trató de la primera crítica integral a la política económica implementada por algo más de un cuarto de siglo y en torno a la cual era aún aparente un amplio consenso, a pesar de sus evidentes y crecientes dificultades. En cuanto a su carácter de momento trascendente, ello está dado por la coyuntura crítica, pues historiográficamente puede ser considerada como el hito que marca el comienzo de la operación política e intelectual de largo aliento que nos interesa poner de relieve, emprendida por parte del empresariado y parte importante de la derecha política. La experiencia se inició en un momento de incertidumbre acerca de la estabilidad democrática, y comprendió tres iniciativas: la primera asoció el establecimiento de un convenio académico entre la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUCCh) y el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago (en adelante “el Convenio”); la segunda fue la contratación, por parte del gobierno, de la Misión Klein-Saks. Si bien esta última tenía como objeto una tarea de corto y mediano plazo —el control de la inflación— se sabía con antelación que sus recomendaciones marcarían un punto de inflexión respecto de la política económica practicada hasta entonces.<sup>13</sup> El tercer evento no es institucional y se verificó, como se verá más

<sup>9</sup> Sebastián Edwards, “Estableciendo credibilidad: el rol de los consultores extranjeros en el programa de estabilización en Chile 1955-1958”, Couyoumdjian, *op.cit.*, 144-145.

<sup>10</sup> Un buen recuento del “estallido” de abril de 1957 en: Milos, *op.cit.*, capítulos III a V.

<sup>11</sup> Jorge Ahumada, *En vez de la miseria*, Santiago de Chile, Editorial del Pacífico S.A., 1958. Aníbal Pinto, *Chile. Un caso de desarrollo frustrado*, 2ª edición, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1973, 11. Un testimonio reciente acerca del impacto e influencia de estas dos obras en la intelectualidad de centro e izquierda de aquellos años en Ricardo Lagos Escobar, *Mi vida. De la infancia a la lucha contra la dictadura. Memorias*, Santiago, Debate, Random House Mondadori, 2013, p. 139. Agradezco esta referencia a Cristina Moyano.

<sup>12</sup> Cristián Garay Vera, “La larga marcha del estatismo. La resistencia a la Misión Klein-Saks 1955-1958”, en Couyoumdjian, *Op. Cit.*, 168-169.

<sup>13</sup> Un recuento de las críticas académicas y empresariales en: Sofía Correa, *Con las riendas del poder. La*

adelante, en la reunión anual de la *Sociedad de Fomento Fabril* (SOFOFA), de aquél año, en la que, por primera vez, se plantearon críticas profundas a la política económica tanto en cuanto a las disposiciones en que ella se traducía, como a las ideas en que se sustentaba.

La empresa *El Mercurio* y su entonces propietario, Agustín Roberto Edwards Budge participaron directamente en la contratación de “la Misión”; algunos antecedentes aislados sugieren que también participó en el establecimiento del convenio entre la PUCCh y Chicago, como se verá más adelante. Edwards Budge habría jugado un rol determinante en términos de

“explícitamente apoyar la idea de contratar una misión de expertos extranjeros, **y de recomendar a este equipo en particular**, para asesorar al gobierno chileno en materias de manejo de la política económica. El propio Sub-Director de este diario, René Silva Espejo, se refirió a este tema en las páginas de *El Mercurio* con motivo del fallecimiento de Edwards”.<sup>14</sup>

Este es un antecedente importante para el estudio de la construcción de la red de intereses que inició, en la década de 1950, el largo proyecto de estructuración e imposición de un plan de estabilización y una política económica monetarista; si bien otros antecedentes sugieren que los primeros intentos se verificaron durante los últimos años de la década de 1940.<sup>15</sup> Pero, “dada [la] influencia [del diario] en el país, particularmente entre los grupos de derecha, el ‘espaldarazo’ de *El Mercurio* al programa económico de la Misión Klein-Saks” puede estimarse como decisivo”, en consideración a los vínculos de Edwards Budge en los Estados Unidos.<sup>16</sup>

De otra parte, “el Convenio” entre la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile y el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago fue más que un acuerdo de colaboración e intercambio académico. Desde un comienzo tuvo objetivos políticos, en línea con las confrontaciones ideológicas propias de la “Guerra Fría”. Fue el comienzo de un proyecto académico/político e intelectual, de gran envergadura, que se entroncó con el diseño de una estrategia de poder de largo plazo que estuvo asentada, junto con el proyecto académico, en el ámbito empresarial y, desde la segunda mitad de la década de 1960, en un sector de la oficialidad de la Armada de Chile. Según Ernesto Fontaine Ferreira-Nobriga,

“El señor Albion Patterson, de la Embajada de los EE. UU, empujó esta iniciativa (el convenio UC/Chicago) debido a que creyó era importante tener en Chile un grupo de economistas bien formados y que con peso profesional y académico le hiciera frente y cuestionaran las doctrinas que impulsaba la CEPAL, las que también eran difundidas en la Universidad de Chile”.<sup>17</sup>

Sofía Correa y Manuel Gárate realizaron pormenorizados recuentos acerca de la forma en que se estableció y funcionó “el Convenio” y acerca del rol de su Decano, Julio Chaná Cariola en ella, y en su relato se puede apreciar cómo la antigua Facultad evolucionó de ser una unidad

---

*derecha chilena en el siglo XX*, Santiago, Sudamericana, 2005, capítulo V y Manuel Gárate, *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*, Santiago, Alberto Hurtado, 128-136.

<sup>14</sup> Juan Pablo Couyoumdjian, “¿Por qué la Misión Klein-Saks? Los orígenes de un programa de estabilización en Chile”, en Couyoumdjian, *op. cit.*, 75. El énfasis es mío. Edwards Budge murió en los primeros días de septiembre de 1956; el artículo de Silva Espejo es del 7 de septiembre de 1956.

<sup>15</sup> Albert O. Hirschman, “La inflación en Chile”, *Estudios sobre política económica en América Latina (en ruta hacia el progreso)*, Madrid, Aguilar, 1964, da cuenta de aquellos intentos. También Garay, *op. cit.*, entrega antecedentes sobre ello.

<sup>16</sup> Couyoumdjian, *op. cit.*, p. 85.

<sup>17</sup> Ernesto Fontaine Ferreira-Nobriga, *Mi visión*, Santiago, Instituto Democracia y Mercado – Universidad del Desarrollo, 2009, 29.

dedicada fundamentalmente a la docencia, a un centro de investigación y formación profesional de alto nivel; centro que, en un breve lapso, estuvo en condiciones no sólo de plantear un proyecto para superar los problemas cruciales de la alta inflación y el limitado crecimiento, sino también de ofrecer una interpretación acerca de los orígenes de los problemas de la economía nacional y una propuesta de desarrollo diametralmente diferente a aquella vigente desde mediados de la década de 1920. Estudiantes chilenos viajaron a Chicago para proseguir estudios de postgrado y regresaron a la Facultad para darle un nuevo sello, vinculándose rápidamente con centros de poder claves. Investigadores de larga trayectoria viajaron de Chicago a Santiago y contribuyeron de manera decisiva a crear una tradición académica que, hasta hoy tiene una presencia gravitante tanto en la formación de economistas como en el diseño de la política económica.<sup>18</sup>

No poseemos antecedentes que nos permitan plantear una coordinación entre el discurso de Jorge Alessandri, la contratación de “la Misión”, la firma del “Convenio” y el inicio del giro en “el pensamiento” de la SOFOFA, pero es interesante constatar que los cuatro eventos acontecieron en un año particularmente difícil; y, si bien tampoco existe evidencia que sostenga la hipótesis de que la empresa *El Mercurio* estuvo involucrada en la gestación del “Convenio”, dos datos la hacen plausible. Según Sofía Correa, *El Mercurio* fue un entusiasta partidario de la asesoría de las universidades estadounidenses en la creación de escuelas de administradores de empresas, pues “no bastaba con tener visión de los negocios” y “espíritu comercial: era necesario que quienes administraran las empresas tuvieran conocimientos técnicos adecuados”.<sup>19</sup> De otra parte, es sugerente que una vez en Estados Unidos, el diario haya publicado entrevistas a los estudiantes. Así, por ejemplo, en 1957 publicó una entrevista al estudiante becado Sergio de Castro Spíkula, quien afirmó que la beca era de un valor inestimable pues le permitía estudiar una “economía científica”, evidenciando ya el estilo que lo caracterizó en su vida pública.<sup>20</sup> Una vez que los becados regresaron al país, algunos, como el muy destacado y activo Emilio Sanfuentes Vergara, se incorporaron a las páginas económicas del periódico. Pocos años más tarde, Sanfuentes se convirtió “en el brazo derecho de Hernán Cubillos” y organizó el centro de estudios internos del grupo (OPLA).<sup>21</sup> Desde sus páginas, los nuevos economistas comenzaron

<sup>18</sup> Sofía Correa Sutil, “Algunos antecedentes históricos acerca del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958)”, *Opciones*, n.º 6, 1985. También Juan G. Valdés, *La Escuela de Chicago: Operación Chile*, Buenos Aires, Grupo Editorial Zeta, 1989. Entre los investigadores de Chicago que estuvieron en Santiago se cuenta a Earl J. Hamilton, uno de los fundadores de la aproximación cuantitativa en la *praxis* de la historia económica. Su obra más importante fue, tal vez, *The American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*, Massachusetts, Cambridge, Harvard University Press, 1934.

<sup>19</sup> Correa, *La derecha Chilena...*, *Op. Cit.*, 188-189.

<sup>20</sup> De Castro y su contemporáneo Pablo Baraona Urzúa, siempre se inclinaron por las afirmaciones tajantes; un ejemplo en el caso del primero: “La nueva política económica implementada por el gobierno militar vendrá a corregir medio siglo de errores económicos en Chile.”, citado por Juan G. Valdés, *op. cit.*, 20. Baraona en 1994 afirmó que: “Tal vez la historia completa nos permita decir que Chile comenzó el siglo XX y lo terminó en buena forma. En el medio, 1925-1975, desde el punto de vista económico, perdió el tiempo”; conferencia reproducida en *Estudios Públicos*, n.º 53, 1994, 53. En cuanto a los discípulos, según Fontaine Aldunate, una frase característica de Miguel Kast Rist era: “Hay que hacer las cosas al tiro”, 114.

<sup>21</sup> Emilio Sanfuentes parece haber sido un personaje clave en la articulación entre *El Mercurio*, los economistas de la PUCCh; de acuerdo con Fontaine Aldunate, en la página 18, lo describe como “vinculado también al grupo Edwards y colaborador estrecho de Hernán Cubillos; la cita en el texto es de la página 32. En torno a “1966 De Castro y Baraona lo ‘descubren’ y lo dedican (sic) a hacer un posgrado de Economía en Chicago...Emilio no sólo es bien conocido de sus ‘descubridores’ sino que... mantiene amistades y contactos con todos con casi todos los estudiosos y profesionales, inquiete en esos años por la situación nacional, desde el área centro y centro derecha a la derecha del espectro político...: Manuel Cruzat, Cristián Zegers, Joaquín Villarino, Hermógenes Pérez de Arce, Sergio Undurraga”. Luego; “...en los primeros momentos [después del golpe militar] el hombre clave para Kelly será Emilio Sanfuentes. Aunque no acepta cargo oficial alguno, actúa oficiosamente como asesor del Ministro Director de ODEPLAN y tiene

a difundir el nuevo ideario y trabaron intensos debates, como aquél con los columnistas de la revista *Panorama Económico*. La relación de la empresa con los becados y graduados en Chicago no sólo fue temprana, sino también prolongada en el tiempo: cuando en abril de 1982 el General Pinochet cesó a De Castro en el cargo de Ministro de Hacienda, éste fue contratado por la empresa *El Mercurio* en calidad de “ejecutivo sin cartera”; pocos años después fue nominado Presidente del *Banco de A. Edwards*.<sup>22</sup>

Dos becarios importantes de la PUCCh – Sergio de Castro y Ernesto Fontaine - han legado valiosos testimonios acerca de qué adquirieron en Chicago, además de sus sólidos conocimientos en economía neoclásica. Junto con una formación económica técnicamente rigurosa, fueron impregnados con discursos que los empujaron a convertirse, una vez retornados a Chile, en cruzados de la causa del monetarismo, con un claro sentido del poder. De allí que su rol en el pasado reciente de Chile sea más decisivo que, por ejemplo, los becarios de la Universidad de Chile.

Según Ernesto Fontaine, tal vez el más “emblemático profesor de la UC y uno de los primeros y más conocidos Chicago Boys”,<sup>23</sup> una vez en Estados Unidos fueron arengados, por el más importante de sus mentores estadounidenses, a ir más allá del ámbito estrictamente académico:

“‘Alito’ (Arnold) Harberger era nuestro consejero y ‘hermano mayor’....una de esas noches en que estábamos bastantes ‘alegres’, [...] nos dijo que seríamos en el futuro conocidos como ‘Los Tigres de Chicago’ y que cambiaríamos el ‘pelo’ de Chile...”

En la euforia dionisiaca de una de aquellas noches, recuerda Fontaine, los estudiantes de la Universidad Católica hicieron “una especie de pacto de honor mediante el cual nos comprometimos a volver a la Católica para transformar a la Escuela en, primero, la mejor de Chile y, después, de Latinoamérica; a reformar la Universidad; a reformar la política económica del país primero, y de la Región después, y transformar la manera de manejar las empresas públicas y privadas del país”.<sup>24</sup> Este fue un estilo o forma de ser común adquirido por los graduados chilenos en Chicago provenientes de la PUCCh, que George Stigler relaciona con los efectos de una suerte de “prédica económica”, con fuerte impacto sobre los estudiantes, al punto de producir “conversiones” y “una singular relación de afecto y protección ente maestros y aprendices”, de manera que, eventualmente, un economista se convirtiera en “un cruzado cuyo trabajo es despojar a la gente de los prejuicios para que así puedan ver las cuestiones tal y como realmente son”.<sup>25</sup> De hecho, una vez retornados a la Universidad Católica, los graduados de Chicago se incorporaron en calidad de académicos a la Facultad de Economía y en pocos años pasaron a dirigirla, después de una lucha interna que culminó con la renuncia del Decano Julio Chaná Cariola.<sup>26</sup> En 1965 Sergio de Castro fue nominado Decano y Pablo Baraona Urzúa Director del Centro de Investigaciones.

---

amplia entrada en la Junta, sobre todo en Jefes de la Armada y en el Almirante Merino”, página 43. En la página siguiente resalta la importancia “la relación del dúo Kelly-Emilio Sanfuentes con el Almirante Merino”. Al respecto es importante tener presente la relación de Kelly con Hernán Cubillos no sólo por la relación con *El Mercurio*, sino también con las organizaciones empresariales, como se explica más adelante.

<sup>22</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.* 172, et. seq., para un recuento de “la era De Castro”.

<sup>23</sup> Ernesto Fontaine, *La Tercera on Line*, 29.XII.2013, 03:00

<sup>24</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.*, 43-44.

<sup>25</sup> Valdés, *Op. Cit.*, 57.

<sup>26</sup> Gárate, *Op. Cit.*, 137-144.

En este artículo pretendemos dar un paso analítico más allá de los datos por Sofía Correa y Manuel Gárate en el sentido que, “el Convenio”, debe ser interpretado como parte de dos procesos; en primer lugar, del comienzo del realineamiento ideológico, tanto académico como político en el seno de los ámbitos empresarial y político de la derecha. Fue a partir de mediados de la década de 1950, precisamente desde 1955, que se desarrollaron las iniciativas que incluyeron el discurso de Jorge Alessandri, la contratación de “la Misión” y los cambios en la SOFOFA. En segundo lugar, estas iniciativas no fueron situaciones coyunturales, sino que constituyeron parte de un proyecto pensado en el largo plazo y que, como se demuestra en este artículo, se tradujo en la estructuración de una poderosa red que desplegó sus acciones a través de la academia, la prensa, la actividad gremial y la política.

## II. En tiempos difíciles

Hacia 1967, a mediados del gobierno del Presidente Frei Montalva, la economía chilena comenzó a mostrar el comportamiento habitual que había exhibido en gobiernos anteriores: un comienzo auspicioso, con una sustancial reducción de la tasa de inflación y repunte de la tasa de crecimiento, seguido por tres años de un rebrote inflacionario y caída de la tasa de crecimiento. En ese contexto, y junto con la creciente agitación derivada de los dos movimientos reformistas más destacados, por su impacto y repercusiones, que convulsionaron al país —el universitario y el agrario— comenzó a mutar el rol que jugaban los economistas entrenados en Chicago.

En la perspectiva de la elección presidencial de 1970, el tema del cambio en la estrategia de desarrollo económico fue motivo de formulaciones programáticas por parte de las tres candidaturas en contienda; la propuesta de la derecha, cruzada por la tensión entre los resabios del nacionalismo y el emergente liberalismo de nuevo cuño, era impulsada por sectores del empresariado; las propuestas de la democracia cristiana y aquella de la izquierda, en tanto, proponían programas en los cuales las reformas estructurales y nuevas formas de propiedad eran cuestiones centrales.

Las propuestas económicas de la derecha son difíciles de encontrar, salvo en dos documentos fundamentales formulados en el contexto de la campaña presidencial de 1970. La primera de ellas está contenida en *La Nueva República*, el programa del Partido Nacional; la segunda propuesta aparece en el *Programa Presidencial* de la candidatura de Jorge Alessandri; ambas, si bien son críticas de la política económica implementada hasta entonces, no lo son en un sentido rupturista.

Propuestas “liberalizadoras” sí estaban presentes en las actividades de los académicos del Instituto de Economía de la Universidad Católica de Chile, de la Fundación Adolfo Ibáñez y de un segmento del empresariado. Estos actores, junto con desarrollar una base intelectual liberal, incluyeron un programa radical de reformas económicas en su agenda. Los esfuerzos desplegados por el empresariado impulsor de las políticas liberalizadoras y por los economistas del Instituto de Economía de la PUCCh no se limitaron a sus ámbitos propios; en el espacio público fueron protagonistas de fuertes controversias. El caso más dramático fue el de los economistas de la Universidad Católica que constituyeron la vanguardia de la oposición al movimiento reformista de la Universidad Católica en 1967.<sup>27</sup> Fracasado su intento, fundaron el *Centro de Estudios Socioeconómicos* (CESEC), financiado en gran parte con asesorías a empresas, especialmente a aquellas que eran parte del “grupo Edwards”. El Director del

<sup>27</sup> Según Fontaine Aldunate, fue en esa coyuntura en que se produjo el primer encuentro entre los economistas y el creador y dirigente del gremialismo, Jaime Guzmán Errázuriz. Los primeros acuerdos fueron coyunturales, debido a las importantes diferencias doctrinarias, 44.

CESEC, Emilio Sanfuentes, devino entonces en editorialista económico de *El Mercurio* y fue uno de los precursores de la creación de su Cuerpo B.<sup>28</sup> Desde el diario y el CESEC se emprendieron nuevas acciones políticas y académicas de difusión de sus propuestas económicas. Los ya mencionados debates con los columnistas de la revista *Panorama Económico* son un buen ejemplo de ello. Años más tarde, en 1971, Sergio De Castro incursionó en el periodismo en la condición de redactor económico de la revista *Qué Pasa*, que es parte de un amplio proyecto comunicacional que se inició con la publicación en 1968 de la “revista intelectual” *Portada*. Emilio Sanfuentes convenció a su fundador y editor, Cristián Zegers Aristía, de la necesidad de crear una “revista semanal combativa”: *Qué Pasa*. Esta fue fundada por un grupo constituido por Emilio Sanfuentes, Cristián Zegers, Gonzalo Vial Correa, Joaquín Villarino y Jaime Martínez. Según Arturo Fontaine, estas acciones “como muchas otras iniciativas de difusión y de conexión entre las personalidades que había que agrupar en torno a una gran tarea cívica, se deben a Emilio Sanfuentes”, quien, además, por entonces era de la opinión que “había que tomarse intelectualmente el país”.<sup>29</sup>

Según un actor privilegiado del período, Sergio de Castro, el CESEC fue una pieza clave en una delicada articulación que asoció a los economistas de la Universidad Católica, a sectores del empresariado —a través principalmente de la Sociedad de Fomento Fabril<sup>30</sup>— y a sectores del Partido Nacional. En efecto, según Ernesto Fontaine, De Castro y Baraona “negociaron con el Gerente General [de la SOFOFA], Juan Ramón Samaniego, el dictado de un curso básico de macro y micro economía, muy ‘policy oriented’, el cual fue ofrecido a sus directivos y empresarios más relevantes de la época”.<sup>31</sup> Según De Castro, el acuerdo fue el fruto del prestigio académico alcanzado por los economistas de la PUCCh. El curso fue dictado en 1967 y 1968 en las oficinas de la SOFOFA, debido probablemente a las convulsiones experimentadas en la Casa Central de la Universidad como producto del movimiento de la reforma, del traslado de la Facultad de Economía al entonces remoto sector de Los Dominicos y a su probable carácter reservado, y confirma que a éste concurren los empresarios “más representativos e importantes del país”.<sup>32</sup> Fontaine Aldunate entrega una versión ligeramente discordante acerca de estos cursos y un dato fundamental; en primer lugar, sostiene que se dictaron a partir de 1965 y que, además de Baraona y De Castro, enseñaron en ellos Manuel Cruzat Infante, Dominique Hachette de la Fresnaye y Sergio de la Cuadra Fabres. Entre los alumnos asistentes se encontraba Fernando Léniz Cerda, por entonces Gerente General de la *Empresa El Mercurio*.<sup>33</sup> Al parecer, la visión de Fontaine Aldunate es la más ajustada a los acontecimientos, pues ya en 1966 la SOFOFA publicó el trabajo de Pablo Baraona, *Curso de economía monetaria*.<sup>34</sup>

En aquellos cursos no sólo se enseñó economía. Según Ernesto Fontaine, estos cursos

<sup>28</sup> Correa, “Algunos antecedentes históricos...”, *Op. Cit.*, 111.

<sup>29</sup> Fontaine Aldunate, *op. cit.*, 34.

<sup>30</sup> En adelante SOFOFA.

<sup>31</sup> Ernesto Fontaine, *op. cit.*, 97

<sup>32</sup> De Castro, *op. cit.*, 97. El recinto de Los Dominicos fue descrito como “una amplia casona rodeada de árboles y jardines, con canchas de tenis y de fútbol, ubicada en la Avenida Charles Hamilton, y fue comprada gracias a una generosa donación de grupos empresariales y de ex alumnos de la facultad que formaron la “Fundación de Ciencias Económicas de la Universidad Católica”. Entre los benefactores estuvieron el *Banco de A. Edwards*, la empresa *El Mercurio S.A.*, la *Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones* y el *Banco de Chile*”. Esta información me fue proporcionada por un egresado de la Facultad de aquellos años, quien solicitó mantener anonimato.

<sup>33</sup> *Ibid.*

<sup>34</sup> Citado por Gárate, *op. cit.*, capítulo II, Nota 65, que tiene como fuente la tesis de Stéphane Boisard “L’emergence d’une nouvelle droite: monétarisme, conservatisme et autoritarisme au Chili (1955-1983)”, tesis defendida en la Universidad de Toulouse 2, 2001.

tuvieron “después mucha influencia en la aceptación de las medidas económicas que se propusieron en algunos programas presidenciales y de las que se pusieron en práctica durante el gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden”. En esa perspectiva, Fontaine sugiere que “...desde aquel entonces empezó a debilitarse el poder de los sustituidores de importaciones dentro de la SOFOFA y de la Confederación de la Producción y el Comercio, pues sus miembros exportadores empezaron a oponerse a las presiones de los sustituidores para conseguir mayor protección aduanera a sus productos...”.<sup>35</sup> En rigor, los cuestionamientos empresariales a las políticas económicas implementadas desde fines de la década de 1930 comenzaron más temprano, si bien de manera aislada. Ya en mayo de 1951 la convención de la *Confederación de la Producción y el Comercio* (CPC) formuló las primeras críticas, y en la reunión anual de la SOFOFA de 1955 ya mencionada, el rechazo al “Estado empresarial” fue explícito, a tal punto que se concluyó proponiendo el fin a la intervención del ente público en la vida económica, a la que se hacía responsable del estancamiento productivo del país.<sup>36</sup> Este evento de la SOFOFA fue trascendente en varios sentidos. Fue importante, en primer lugar, por sus conclusiones ya anotadas; en segundo, pues ellas coincidieron temporal e ideológicamente con el discurso precitado de Jorge Alessandri y con la decisión política ya descrita de contratar los servicios de la Misión Klein-Saks, denotando por lo tanto un ambiente general de desafección del empresariado hacia el estatismo.

Un tercer elemento es determinante en esta historia: en la convención de la SOFOFA de 1955 se enfrentaron por primera vez, en votación, las posturas pro intervención del Estado — defendida por Walter Müller Hess (Presidente de la entidad desde 1934)— y la que denominaremos “liberalizante” representada por Domingo Arteaga Infante. Esta última resultó vencedora por un estrecho margen de tres votos. Finalmente, la convención acordó reforzar la labor gremial, para lo cual se acordó crear un Departamento de Estudios Económicos y Estadísticos. Fue a través de ese ente que, años más tarde, se coordinaron los cursos dictados por los economistas de la PUCCh.<sup>37</sup> En 1965 dicho Departamento quedó a cargo de Sergio Undurraga Saavedra, economista de la PUCCh y graduado de Chicago, quien en 1972 formó parte del grupo que estuvo a cargo de la redacción de *El Ladrillo*.<sup>38</sup>

### III. El cambio empresarial en regiones.

La diseminación del impulso organizacional y educacional que a mediados de los años 60 emprendió la SOFOFA se extendió a las provincias. Por ejemplo, en la región del Bío Bío se expresó en tres dimensiones: en primer lugar los dirigentes de la *Cámara de la Producción y el Comercio de Concepción*<sup>39</sup> comenzaron a asistir regularmente a las reuniones convocadas por la organización nacional desde el año 1967. En segundo lugar, la CPCC comenzó una intensa actividad organizativa a nivel regional pero cuidando de desarrollar a la vez los vínculos con la SOFOFA y con otras organizaciones empresariales provinciales. En tercer lugar, la CPCC generó ciclos propios de charlas para sus asociados, pero con una importante contribución del ente empresarial nacional.

En 1967 la CPCC, “siempre con el ánimo de “propender a una mejor defensa de los altos intereses de sus asociados”, acogió “con entusiasmo y calor” la iniciativa de la *Confederación*

<sup>35</sup> *Loc. cit.*, p. 98.

<sup>36</sup> Correa, *La derecha chilena...*, *Op. Cit.*, 186-187, y 194-195.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 196. En la página 195 de su libro la autora da cuenta de la postura más radical de la *Cámara Central de Comercio* que en ese mismo año demandó un “cambio fundamental” en la política económica que destruyera “la máquina intervencionista” que restringía la iniciativa empresarial.

<sup>38</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.* 43.

<sup>39</sup> En adelante CPCC.

de la Producción y el Comercio de realizar una convención nacional “destinada a mostrar la verdadera imagen de la Empresa Privada y la importancia que tiene en el desenvolvimiento nacional”. La CPCC realizó un fuerte despliegue organizativo que culminó con una reunión ampliada “de todos los sectores de la producción, comercio y servicios” de la región, con presencia de dirigentes nacionales, “para empezar a hacer el ambiente propicio entre los empresarios de la región”. En ésta se acordó realizar con antelación una Convención Regional de la Producción, Comercio y Servicios del Bío Bío en 1968. Simultáneamente se “robustecieron” los vínculos con las provincias lindantes (Cautín y Ñuble) y se acordó constituirse en la representación de la SOFOFA en la región.<sup>40</sup>

Es destacable el esfuerzo organizacional que demandó la realización de la Convención Regional de la Producción y el Comercio Regional los días 9 y 10 de marzo en la ciudad de Concepción. Concurrieron alrededor de setecientos delegados que llevaron la representación de numerosas empresas y la representación de diecisiete organizaciones, entre ellas nueve representativas de sectores específicos de la producción y siete correspondientes a organizaciones empresariales territoriales desde Talca por el norte hasta Lota por el sur. La reunión analizó diversos temas atinentes a la actividad de los sectores productivo y de servicios y llevó sus conclusiones a la Convención Nacional que la había originado. Un producto de la reunión regional fue el acuerdo de crear la *Confederación Regional de la Producción, el Comercio y los Servicios*, con ocho objetivos que iban desde iniciativas de coordinación, el apoyo a la descentralización administrativa y la representación del sector ante los poderes públicos hasta planteamientos relacionados con el propio ser y rol de la empresa privada. El objetivo cinco planteó la necesidad de “Formar una conciencia clara acerca de lo que es la Empresa Privada, sus necesidades, sus problemas propios y la política requerida para su prosperidad, expansión y mejor servicio”, mientras que el número siete se explayó acerca de su rol social, pues proponía “Propender al perfeccionamiento y mejoramiento educacional, cultural y económico del sector laboral y de la colectividad toda, en el bien entendido que la Empresa Privada no sólo tiene por objeto obtener una legítima utilidad sino que su finalidad principal es el bienestar y progreso de la humanidad”.<sup>41</sup>

Con decisiones y acciones que permiten pensar que, en alguna medida, la CPCC siguió “el modelo” organizacional y programático desarrollado por la SOFOFA desde 1965, en el segundo quinquenio de la década el empresariado de la región del Bío Bío comenzó a implementar diversas acciones de desarrollo y fortalecimiento. Una primera iniciativa fue la de crear un Departamento de Estadísticas Regional, para la recopilación de información que fuese de “indudable utilidad para la adecuada programación de sus negocios”. Sin embargo, los altos costos frustraron la iniciativa en cuanto a proyecto institucional y se iniciaron contactos con otras instituciones gremiales empresariales de la región con el fin último de hacer realidad un instrumento importante para el diseño de estrategias.<sup>42</sup>

En 1969 la CPCC comenzó un ciclo de conferencias; algunas de ellas fueron estrictamente técnicas, mientras que otras fueron diseñadas con el fin de reforzar ideológicamente las posturas económicas que comenzaban a emanar desde la SOFOFA y la prensa afín. La primera charla se tituló “Bases de la Libre Empresa”, la que estuvo a cargo de Julio Ortúzar Prado,

<sup>40</sup> Confederación de la Producción y el Comercio de Concepción, 41ª *Memoria Anual*, 1967, 9-12.

<sup>41</sup> Confederación de la Producción y el Comercio de Concepción, 42ª *Memoria Anual*, 1968, 7-9. Respecto de los vínculos con organizaciones nacionales y los contactos con provinciales, 44ª *Memoria Anual*, 1970, p. 11. Antecedentes acerca de las acciones de la CPCC en este período en Cristina Moyano y Javier Rivas, “El ejercicio de la influencia: el caso de la Cámara del Comercio y la Producción de Concepción entre 1957 y 1971 y sus redes”; inédito.

<sup>42</sup> Confederación de la Producción y el Comercio de Concepción, 43ª *Memoria Anual*, 1969, 10.

publicista que en 1955 se desempeñó como coordinador de la Misión Klein-Saks. En el mismo año, un conferencista destacado fue Julio Chaná Cariola quien, como se señaló más arriba, en su condición de Decano de la Facultad de Economía de la PUCCh participó de las negociaciones que desembocaron en el “Convenio” con el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago.<sup>43</sup>

### III. Los economistas y la política.

En 1969 algunos de los economistas de la PUCCh comenzaron a transitar por los sinuosos caminos de la política a través de su participación en la convención programática del recientemente formado Partido Nacional, realizada en la ciudad de Los Ángeles en los primeros días de diciembre de 1969. De ella emanó el ya mencionado documento *La Nueva República*, publicado un año más tarde. Un equipo formado por 15 personas estuvo a cargo de su redacción definitiva, y entre ellos tres economistas; dos eran prominentes representantes del ya consolidado monetarismo chileno. El primero de ellos provenía del Instituto de Economía de la Universidad Católica, Pablo Baraona; el segundo, Carlos Cáceres Contreras, se había formado en la Escuela de Negocios Adolfo Ibáñez, hasta 1967 afiliada a la Universidad Católica de Valparaíso.<sup>44</sup>

También en el ámbito político los cursos dictados en la SOFOFA potenciaron el quehacer de los economistas de la PUCCh, pues para De Castro “la convivencia entre académicos y empresarios fue recíprocamente enriquecedora” y trajo como resultado el que los empresarios “propusieran a un grupo de nuestra Escuela de Economía su participación en la elaboración de un programa económico para el candidato señor Jorge Alessandri Rodríguez”. De Castro relata detalladamente en el Prólogo de *El Ladrillo* el proceso de elaboración del documento *La Nueva República* que él, en calidad de coordinador del grupo de trabajo, presentó ante los principales asesores de Alessandri, un grupo empresarial que manifestó estar de acuerdo con el programa —que consultaba “la apertura de la economía, la eliminación de las prácticas monopólicas, la liberación del sistema de precios, la modificación del sistema tributario por uno más neutral, eficiente y equitativo (sic), la creación y formación de un mercado de capitales, la generación de un nuevo sistema previsional, la normalización de la actividad agrícola, la descentralización de la actividad económica...y la protección de los derechos de propiedad”— pero que discrepaba en cuanto a que estimaba que las reformas debían ser implementadas gradualmente.<sup>45</sup> El encuentro entre los economistas de la PUCCh y los empresarios no estuvo exento de tensiones y, de una suerte de quiebre, pues los graduados de Chicago se enfrentaron “con las cabezas pensantes de los capitanes de industria, crecidos al amparo de la sustitución de importaciones”. En aquellos enfrentamientos, De Castro, representante máximo de este nuevo “extremismo económico...combate” contendió con empresarios de la talla de Pierre Lehman y Helios Piquer. La consecuencia fue que “...se abren grietas profundas entre ambos grupos...y queda trazada una línea divisoria”.<sup>46</sup>

La discrepancia parece haber sido fundamental en el diseño del programa económico de la candidatura de Jorge Alessandri pues, según De Castro, el pensamiento del grupo de los nuevos economistas era que la gradualidad llevaría al fracaso del programa y al desistimiento

<sup>43</sup> *Ibid.* La información acerca de Ortúzar Prado en [www.julio-ortuzar.cl/Biografia](http://www.julio-ortuzar.cl/Biografia). En 1976 creó el *Instituto Profesional del Pacífico* origen la actual *Universidad del Pacífico*. El abogado Chaná Cariola fue un activo dirigente del gremio de los comerciantes y, entre octubre de 1961 y marzo de 1962, Ministro de Minería del gobierno del Presidente Jorge Alessandri.

<sup>44</sup> Partido Nacional, *La Nueva República*, Santiago, Planet, 1970, 55.

<sup>45</sup> De Castro, *Op. Cit.*, 8-9.

<sup>46</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.*, 32.

de su aplicación. “Presentadas las discrepancias al propio candidato, éste declaró que ellas eran más bien semánticas y que era indispensable que todos siguiéramos colaborando con su campaña. Cuando el programa fue aceptado por el señor Alessandri no lo podríamos precisar con claridad”.<sup>47</sup>

Si bien Jorge Alessandri no logró un segundo período presidencial, en importante medida quedó diseñado un programa económico que difícilmente podía ser implementado en un contexto democrático, pero que tendría un ambiente propicio luego del golpe de estado de septiembre de 1973. Pero para los economistas de la Universidad Católica de Chile la decisión del candidato fue una derrota táctica mayor en su quehacer político, una vía que, prácticamente, les fue cancelada. Su rol protagónico, aunque no público, adquiriría nuevamente relevancia en 1972, cuando diversas iniciativas confluían en la creación del grupo de trabajo que se abocó a la tarea de elaborar un programa económico para el gobierno que surgiera del eventual derrocamiento del Presidente Salvador Allende.

#### IV. La operación política y empresarial

En 1961, y con el grado de Teniente, Hernán Cubillos Sallato se retiró de la Armada de Chile y fue contratado por la empresa *Cemento El Melón* en calidad de Secretario General. En 1963 ingresó a la empresa *El Mercurio* como “asesor ejecutivo”; en ella desarrolló estrechos vínculos con Emilio Sanfuentes. En 1970 (cuando Agustín Edwards dejó el país luego del triunfo de Salvador Allende en la elección presidencial del 4 de septiembre) pasó a formar parte de su Consejo directivo y en los años 1973 y 1974 fue su Presidente.<sup>48</sup> En esta última condición conoció y estableció una prolongada amistad con Fernando Léniz Cerda, otro alto funcionario de la empresa *El Mercurio*, en donde Cubillos en breve tiempo pasó a ser “el hombre a la cabeza del grupo Edwards [que en 1972] hace posible la conjunción de esfuerzos que rematan en *El Ladrillo*”.<sup>49</sup>

En 1967 el Capitán de Navío Roberto Kelly Vásquez solicitó su retiro, cuando detentaba el cargo de Director del Personal de la Armada de Chile y dejó definitivamente la institución en marzo del año 1968 para internarse en San Bernardo a administrar un moderno criadero de aves de propiedad de Agustín Edwards, “pero nunca perdió el contacto con los marinos”.<sup>50</sup> En la Escuela Naval Capitán Arturo Prat, Kelly fue compañero de curso de los cadetes Lorenzo Gotuzzo Borlando, Jorge Paredes Webster, Pablo Weber Munich y Horacio Justiniano Aguirre, con quienes mantuvo estrechas relaciones de amistad. También tenía una estrecha relación con Hernán Cubillos, pues había servido bajo las órdenes de su padre, Hernán Cubillos Leiva, quien culminó su carrera en calidad de Comandante en Jefe de la Armada y que luego del golpe militar de 1973 sirvió como embajador en Brasil. Según Arturo Fontaine, en San Bernardo Kelly

---

<sup>47</sup> De Castro, *Op. Cit.*, 8-9.

<sup>48</sup> En diversos medios se afirma que Cubillos fue “sacado” del cargo de Presidente del Consejo por Edwards a su regreso de Estados Unidos, y que prohibió menciones a su nombre en los diarios de su empresa, por lo menos hasta 1978, cuando Cubillos asumió el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores. No se explican los motivos de ese supuesto rompimiento.

<sup>49</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.*, 119-120. Este autor describe la operación que derivó en la formación del grupo que redactó ese documento, a pedido de oficiales de la Armada de Chile en la página 38.

<sup>50</sup> Alvaro Valenzuela, “Chile, un milagro, el libro que recoge la trayectoria del ex ministro Roberto Kelly”, *El Mercurio*, 7.XII.2013, en que comenta el libro hagiográfico de Patricia Arancibia Clavel, *Chile un milagro. Ideas, patriotismo, un equipo. Un líder. Roberto Kelly, un padre fundador*, 2ª edición, Santiago, Independiente, 2013.

trabajó “en pollos y también en informaciones y conexiones”...con Juan Radic Prado, también ex oficial de la Armada de Chile.<sup>51</sup>

También en 1967 se verificó un acontecimiento en apariencia social, pero que tuvo un decisivo rol en la conformación y despliegue del proyecto neoliberal, en la operación política de la construcción de un nuevo empresariado y, probablemente en la creación de algunas de las condiciones que hicieron posible el golpe de Estado de septiembre de 1973. Fue una nueva iniciativa que involucró, al igual que a mediados de la década de 1950 en los casos de “la Misión” y del “Convenio” a un conspicuo miembro de la “clase empresarial”, al dueño de la empresa *El Mercurio*, en este caso Agustín Edwards Eastman.

En agosto de 1967 Edwards convocó a una reunión con el objeto de crear un organismo cuyo objetivo general era fomentar las cuestiones relacionadas con la actividad marítima, en particular aunque no exclusivamente, con la práctica de la navegación a vela: la *Cofradía Náutica del Pacífico Sur*. Sin embargo, además de constatar su vocación marítima, una revisión del grupo que fundó la “Cofradía” sugiere que ella pudo estar vinculada a la gran operación política de la que trata este trabajo. El grupo estaba compuesto por civiles – Edwards, Enrique Puga, Bendro Drummond, Isidoro Melero y oficiales de la Armada de Chile en servicio activo y en retiro; entre los primeros destacan los entonces capitanes de Navío José Toribio Merino Castro, Oscar Buzeta Muñoz y Pablo Weber Munich y Roberto Kelly Vásquez, quien, como se señaló más arriba, estaba en proceso de retiro. El representante de aquellos en retiro era Hernán Cubillos; Kelly fue el encargado de hacer “...los primeros contactos entre los jefes de la Armada”, mientras Cubillos fue encargado de la misma tarea pero “...con los civiles”.<sup>52</sup> Arturo Fontaine aportó algunos antecedentes adicionales acerca de la “Cofradía”, los que son reveladores de la red de intereses que se estructuró en torno a ella; según su relato, también pertenecieron a ella los oficiales navales Patricio Carvajal Prado y Arturo Troncoso Daroch, “más unos pocos civiles cuyo número se irá ampliando con el tiempo...el deporte común es motivo de afinidad y de largas conversaciones” que se verifican en “una rotativa de comidas en casa de los socios; suculentas, bien conversadas y regadas (sic). Por unanimidad eligen como primer Comodoro a Agustín Edwards”. Sugerentemente, “cuando éste se ausenta del país, nombran Comodoro al Almirante José Toribio Merino”.<sup>53</sup>

<sup>51</sup> *Los economistas...* 17. Después del golpe militar, Radic fue “enlace” entre los militares y los editores de *Qué Pasa* en la redacción de el *Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile*, que contiene el documento titulado “Plan Zeta”. Para obtener los papeles, Radic contaba con una orden firmada por el Vicealmirante Patricio Carvajal Prado. “Hoy, con 80 años, recuerda haber conseguido documentos en unidades militares, la CORFO, y el Banco Central. Uno de los documentos era una carta de Fidel Castro a Allende, que luego entraría en el libro. Pedía los documentos y se los enseñaba a Gonzalo Vial, que trabajaba mucho en su casa, recuerda. Vial, que también concurría a Odeplan a hablar con Radic y consultar los papeles almacenados en una oficina, trabajaba con varios colaboradores. Uno de ellos era Fernando Bravo Valdivieso, abogado asesor de *El Mercurio* y cercano a Hernán Cubillos. Cada capítulo terminado caía en manos de Radic, quien se los mostraba al Vicealmirante Carvajal. Este pedía correcciones, antes de autorizar su publicación”. En *La Tercera on line*, “10 episodios desconocidos del Golpe”, 3-VIII-2013, Consultado el 10.IX.2013.

<sup>52</sup> “Acta de fundación” en [www.cofradianautica.cl](http://www.cofradianautica.cl), 20.IX.2013. En esta página se informa que “La Cofradía Náutica del Pacífico es una corporación náutico deportiva Chilena (sic), de derecho privado, cuya personalidad jurídica fue otorgada por D.S. (J) n.º 1870 de 17 de octubre de 1968”. Entre los fundadores figura John Hardy, a quien no me ha sido posible identificar como oficial naval o civil.

<sup>53</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.*, 17. En rigor si la decisión de nombrar “Comodoro” subrogante a Merino, entonces éste en ese momento era Capitán de Navío, pues su ascenso a Contralmirante data del 1 de enero de 1969, <http://www.armada.cl>, consultado el 21-IX-2013, 11:00 am. En diversos sitios de internet se afirma que Sergio de Castro fue miembro de la “Cofradía”, aseveraciones que no he podido confirmar.

Es plausible plantear que, desde ese momento, el proyecto político para la transformación del empresariado comenzó a correr por carriles independientes pero vinculados, el político y el militar, con un objetivo común: difundir los principios y preceptos del liberalismo económico y crear las condiciones para su implantación. Al respecto, es importante un episodio referido por Fontaine Aldunate, pues refleja el poder de los personeros de *El Mercurio* y el rol articulador de la “Cofradía”: en la noche del 10 de octubre 1973, cuando el funcionario del diario Fernando Léniz asumió el cargo de Ministro de Economía, la “Cofradía” se reunió en una cena ofrecida por Hernán Cubillos en su residencia de calle Candelaria Goyenechea. Allí “el Almirante José Toribio Merino llegó [ó] muy sonriente” y comunicó a sus cófrades la nominación.<sup>54</sup>

Hacia 1971 la actividad de economistas y dirigentes de los gremios empresariales se orientó hacia un objetivo programático de carácter estratégico: la elaboración de un proyecto económico basado en los preceptos de la “libre empresa”, que pudiese ser aplicado una vez que se lograra el derrocamiento del gobierno del Presidente Salvador Allende. Para ello se desplegó una creciente actividad, que comprende “en la capital y en provincias encuentros casuales o reuniones concertadas en donde hombres de armas y civiles intercambian impresiones entre sí”. Representantes de organizaciones gremiales de empresarios agrupados en el FRENAP (Frente Nacional de la Actividad Privada) y otros personeros de sectores sociales, y de los partidos Demócrata Cristiano y Nacional, participaron directa o indirectamente en tales contactos.<sup>55</sup> En entrevista radial realizada el 6 de septiembre de 2013, el por aquellos años Presidente de la SOFOFA, Orlando Sáenz Rojas, relató que estuvo a su cargo la coordinación de los empresarios agrupados en la SOFOFA y de la formación, a través del Departamento de Estudios de la entidad gremial a cargo de Sergio Undurraga, de un grupo de estudios para la elaboración de un programa económico alternativo, y que cuando llegó el momento de establecer un vínculo con las Fuerzas Armadas, la opción fue por la Armada de Chile.<sup>56</sup> Respecto del establecimiento de ese nexo, es dable preguntarse si en ello jugó algún rol Roberto Kelly, sobre todo si se tiene en cuenta el rol que le fue asignado al crearse la Cofradía.

Undurraga organizó una unidad de inteligencia económica aparte de la SOFOFA, pero financiada por ésta, que contratava servicios de especialistas. Producía informes de coyuntura que eran enviados a empresarios, medios de información, diputados, senadores y otras “instancias de poder”, con gran cantidad de información acerca del desempeño de la economía, pues la SOFOFA “maneja y difunde mucho dato clave, logrando vigorosa influencia política y gremial...expertos del sector privado intercambian con funcionarios públicos las cifras que unos y otros poseen, dando lugar a una especie de **mercado negro de la información**”. Colaboraban en la unidad Sergio de Castro, Luis Federicij, Andrés Sanfuentes, Manuel Cruzat, Juan Braun, Alvaro Bardón y Arsenio Molina, entre otros.<sup>57</sup>

En algún momento, probablemente en el segundo semestre de 1971, oficiales de la Armada le transmitieron a Roberto Kelly una inquietud: “Botar a Allende no cuesta nada. Lo importante es qué hacer con el gobierno; cómo solucionar los problemas económicos”. El oficial en retiro se comprometió inmediatamente a presentarles un proyecto, para lo cual acudió a Emilio Sanfuentes, quien le aseguró que en treinta días estaría disponible. Kelly, más cauto, informó a los marinos que su elaboración tomaría noventa días. Cuando Sanfuentes tomó contacto con

<sup>54</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.*, 60; agrega, en la misma página que “...Léniz, [era] conocido sólo por Merino en algún encuentro ocasional en la *Cofradía Náutica*”.

<sup>55</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.* 12.

<sup>56</sup> Sergio Undurraga entrevistado por el periodista Sergio Campos en programa “El Diario de Cooperativa” el día 6-IX-2013.

<sup>57</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.* 43. El énfasis es mío.

Sergio Undurraga, se consolidó el nexo economistas – oficiales de la Armada – empresariado, pues éste fue el huésped en representación de la SOFOFA, que proveyó la base institucional y física para el grupo en formación, en el cual Bardón fue el enlace con los economistas demócratacristianos. El grupo funcionó en un departamento alquilado por la SOFOFA frente a la entonces Plaza Bulnes y frente al Ministerio de Defensa, a escasa distancia del Palacio de la Moneda, sobre el cine *Continental*.

La elaboración del plan económico se retrasó, pues sólo en agosto de 1972 se formalizó la actividad del grupo, al cual, además de los ya nombrados, se sumaron Pablo Baraona, Juan Braun, Manuel Cruzat, Juan Villarzú y José Luis Zabala. A pesar de que Emilio Sanfuentes les manifestó que el plan era condición *sine qua non* “para la deseada intervención de las Fuerzas Armadas”, debieron compatibilizarse puntos de vista diferentes acerca de diversos aspectos de la propuesta en desarrollo, lo cual originó demoras. Pero los marinos comenzaron a urgir a Kelly,<sup>58</sup> probablemente después del inesperado buen resultado obtenido por los partidos de la Unidad Popular en la elección de diputados y senadores de marzo de 1973, que frustró el diseño político de la oposición de destituir al Presidente Allende por la vía institucional. En rigor, desde ese momento, las salidas políticas se fueron cerrando una a una, y en la Armada de Chile se comenzó a planificar acciones subversivas destinadas a desestabilizar y, finalmente, derrocar al gobierno.<sup>59</sup>

Kelly reunió a los economistas en mayo, en Viña del Mar, y les conminó a completar el plan. De aquella reunión, efectuada en el Hotel San Martín, emanó un borrador de cinco carillas elaborado por Emilio Sanfuentes, quien lo entregó al entonces Capitán de Navío Arturo Troncoso Daroch. A partir de ese momento, el trabajo de grupo se intensificó:

“...los marinos van recibiendo casi hoja por hoja el programa que pulen rápidamente De Castro y Undurraga. El 11 de septiembre...las fotocopadoras de la Editorial Lord Cochrane, cuyo presidente es Hernán Cubillos, representante máximo de Agustín Edwards y muy relacionado con varios economistas del Plan, trabajan sin parar imprimiendo ejemplares del extenso documento, familiarmente llamado “El Ladrillo”. Antes del mediodía del miércoles 12, los Oficiales Generales de las Fuerzas Armadas que ejercen responsabilidades de Gobierno tendrán el Plan encima de sus escritorios”.<sup>60</sup>

Aquéel mismo día, el Almirante Merino designó a Roberto Kelly Ministro Director de ODEPLAN y le dio una orden: “Tráeme nombres”. Kelly rehízo una lista que en mayo había entregado al comandante Troncoso, quien a su vez la había entregado a Merino, siendo extraviada por el Almirante; por lo cual Kelly la reelaboró con premura. El viernes 14 por la mañana un vehículo de la Armada se detuvo frente al domicilio de Sergio de Castro para entregarle una citación para que se presentara por la tarde al Ministerio de Defensa, donde lo recibiría el Almirante Merino. Después de horas de espera llegó el Almirante, “apurado y con muestras de tensión”, y sin más preámbulos le espetó: “Usted va a ser el Asesor del General González, Ministro de Economía”; se retiró, y luego de otro prolongado lapso de tiempo, llegó el General Ministro de Economía portando un ejemplar de “El Ladrillo” bajo su brazo, “lo que da confianza a Sergio de Castro”.

<sup>58</sup> Ibid., 19.

<sup>59</sup> Antecedentes acerca de esta dimensión en mi artículo “..estaban comprometidos, la historia los juzgará...”, en *América Latina* (Universidad Arcis), primer semestre 2004.

<sup>60</sup> Fontaine Aldunate, *Op. Cit.*, 20.

Cuando De Castro asumió sus funciones el lunes 17, se encontró en el Ministerio con Pablo Baraona, Álvaro Bardón, Juan Braun, Tomás Lackington “y algunos otros amigos”.<sup>61</sup> Luego de asumir en calidad de Ministro Director de ODEPLAN, y desarrollando al máximo sus cualidades de articulador y organizador, Roberto Kelly llamó a Orlando Sáenz y a Sergio Undurraga y les solicitó que organizaran un encuentro con “los economistas jóvenes”. Los hombres de la SOFOFA invitaron a un almuerzo en el *Hotel Crillón*, y ahí, en torno a la mesa “...se inicia la toma de posiciones”.<sup>62</sup>

Después de haber fracasado en “la vía política” en 1970, los economistas de Chicago encontrarían en “la vía armada”, el único medio para hacer realidad el “pacto de honor” que hicieron en la década de 1950 en el lejano y frío Estado de Illinois, Estados Unidos de América.

## Conclusión

Los antecedentes aportados en éste trabajo sugieren que en torno a los años de la medianía de la década de 1950 se comenzó a estructurar en el país un conjunto de redes que, finalmente, hacia 1971, confluyeron en una red global que recogió las iniciativas que se habían propuesto en diferentes instancias: terminar con las políticas económicas y la estrategia de desarrollo que se seguía desde fines de la década de 1930. Lo anterior implicaba no sólo transformaciones económicas, sino también, y tal vez más importante, cambios sociales y culturales profundos en la sociedad. De lo que se trataba era de imponer la lógica del capitalismo, o como sus propugnadores también la denominaron, “la economía de mercado” o de la “sociedad libre”, con todas sus consecuencias.

A dicho proyecto concurren personas, iniciativas e instancias académicas, dirigentes empresariales, personalidades de la política y oficiales de las Fuerzas Armadas. El desarrollo de ese proyecto fue multifacético, pues se proyectó en universidades, en la prensa y en instancias gremiales, pero escasamente en el ámbito de la política, en donde la fortuna de sus prosélitos no fue de las mejores. De allí que, desde fines de la década de 1960, sus líderes comenzaran una delicada relación con oficiales de una de las ramas de las Fuerzas Armadas, la Armada de Chile, y con el empresariado, con lo que la trama de las redes se extendió; justo en el momento que en el país comenzaban las experiencias más radicales de cambio social, en el marco de un sistema democrático. La activación y consolidación de esas redes fue una respuesta, una reacción, a la creciente y mayoritaria adhesión del electorado a las reformas estructurales.

El proyecto político y social del empresariado y de la intelectualidad neoclásica contó, inicialmente, con el apoyo de sólo un segmento del empresariado, pero ya tras una década había ganado un importante espacio y prestigio en ese sector. También contó con el decisivo apoyo del gobierno y de universidades estadounidenses, pues la operación fue parte de la “lucha ideológica” que se libró en el marco de la “Guerra Fría”.

De lo expuesto quedan interrogantes sin resolver, pero que deberían ser exploradas. En primer lugar, cabe preguntarse acerca del rol de los oficiales de la Armada de Chile. No tengo una explicación para su adhesión a un proyecto de sociedad de las características del que se comenzó a desarrollar a mediados de la década de 1950. Afirmar que ello se debió, como se hace comúnmente, a que se trata de “la más conservadora” de las ramas de las Fuerzas Armadas, no es suficiente explicación. Para tener un panorama amplio del por qué, es necesaria una investigación que, entre otros aspectos, debería indagar en la formación que reciben los futuros oficiales en la Escuela Naval y, por otro lado, en las relaciones y

<sup>61</sup> *Ibid.*, 39-42.

<sup>62</sup> *Ibid.*, 43.

aspiraciones sociales que desarrollan esos oficiales. En este último sentido hay antecedentes que permiten plantear algunas hipótesis no sólo respecto a los oficiales de la Armada, sino también acerca del eje de lo que he denominado “la operación”.

Desde el desenlace de la guerra civil de 1891, la Armada de Chile adquirió un alto grado de autonomía política y desplegó su poder en Valparaíso, por entonces la principal plaza financiera del país, al punto que se ha sugerido que los marinos generaron en el puerto una suerte de “república chica”.<sup>63</sup> Los contactos y vínculos entre los marinos y el mundo financiero fueron inevitables y se mantuvieron en el tiempo; marinos retirados siempre se desempeñaban en empresas navieras y ramas relacionadas con la actividad naviera, comercial y portuaria. Hombres de negocios siempre han desarrollado vínculos sociales con oficiales; Agustín Edwards Eastman es hoy en día teniente de reserva de la Armada. En 1920 Joaquín Edwards Bello señaló que cuando Agustín Edwards Ossandón adquirió el diario *El Mercurio*, y al crear Agustín Edwards McClure el diario de Santiago, la familia Edwards incrementó su influencia y su poder “en las finanzas, en la marina, en política, y en todos los órdenes de actividades”. A ello agregó que el ingreso de “jóvenes de la clase media a un imperio como ese lo hizo irresistible. El poder de absorción de la rama de los Agustines Edwards tiene algo de magia.

Los empleados más morenos...se mimetizan como camaleones. Física y mentalmente asimilan rasgos duros y metódicos de los bancarios Edwards”.<sup>64</sup> Como se recordará, *El Mercurio* reclutó, desde temprano, a los graduados que retornaban de Chicago y a los oficiales que dejaban la Armada de Chile.

En segundo lugar queda abierto el estudio del cambio experimentado en el empresariado desde la década de 1950, y acerca del rol de este sector en la concreción de iniciativas decisivas como “El Convenio” y la contratación de “la Misión”, y de cómo éstas influyeron a su vez en las organizaciones empresariales.

Por último, en tercer lugar, queda planteada la interrogante respecto de si el grupo *El Mercurio* no fue el único artífice de la operación ¿Qué fue entonces? La empresa en las décadas de 1950 y 1960, como hoy, no era una entelequia. Hacia 1960, el “grupo Edwards” era el tercer grupo económico de mayor envergadura en el país;<sup>65</sup> constituía una organización y centro de producción y ejercicio de influencias y poder, dirigido por hombres concretos, de “carne y hueso”, quienes como todos los hombres tenían como norte la captura del poder. Para ello desplegaron su poder en acciones varias, las que finalmente les permitieron hacer un aporte fundamental en el cambio del decurso de la sociedad chilena en su “ruta al capitalismo”, ya fuese: “por la razón o la fuerza”.

<sup>63</sup> Philip Somerville, “Naval Affairs in Chilean Politics, 1910-1932”, *Journal of Latin American Studies*, vol. XVI, n.º 2, 1984, 381-402.

<sup>64</sup> Joaquín Edwards Bello, *El Roto*, 14ª edición, Santiago, Universitaria, 1994, 125. La primera edición es de 1920.

<sup>65</sup> Ricardo Lagos Escobar, *La concentración del poder económico en Chile. Su teoría. Realidad chilena*, Santiago, Del Pacífico, 2011, 140-143.

## Bibliografía

- "Acta de fundación". [www.cofradianautica.cl](http://www.cofradianautica.cl), consultado el 20 de agosto 2013.
- Ahumada, Jorge. *En vez de la miseria*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico S.A., 1958.
- Alessandri Rodríguez, Jorge. "La verdadera situación económica y social de Chile", Conferencia Presidente *Confederación de la Producción y el Comercio (CPC)*, 1955.
- Alessandri Rodríguez, Jorge. *Discurso programa del candidato independiente don Jorge Alessandri Rodríguez*, Santiago, sin editor, 1958.
- Arancibia Clavel, Patricia. *Chile un milagro. Ideas, patriotismo, un equipo. Un líder. Roberto Kelly, un padre fundador*. 2ª edición. Santiago: Independiente, 2013.
- Baraona, Pablo. "Conferencia". *Estudios Públicos*, 53 (1994).
- Bicheno, Hugh. "Antiparliamentary Themes in Chilean History", *Government and Opposition*, 7 /3 (1972): 351-388.
- Boisard, Stéphane. "L'émergence d'une nouvelle droite: monétarisme, conservatisme et autoritarisme au Chili (1955-1983)", tesis defendida en la Universidad de Toulouse 2, 2001.
- Confederación de la Producción y Comercio de Concepción, 41ª *Memoria Anual*, 1967.
- Confederación de la Producción y Comercio de Concepción, 42ª *Memoria Anual*, 1968.
- Confederación de la Producción y Comercio de Concepción, 43ª *Memoria Anual*, 1969.
- Confederación de la Producción y Comercio de Concepción, 44ª *Memoria Anual*, 1970.
- Correa, Sofía. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el siglo XX*. Santiago: Sudamericana, 2005.
- Correa Sutil, Sofía. "Algunos antecedentes históricos acerca del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958)", *Opciones*, 6 (1985).
- Couyoumdjian, Juan Pablo. "¿Por qué la Misión Klein-Saks? Los orígenes de un programa de estabilización en Chile", en Couyoumdjian, Juan Pablo (ed.). *Reformas económicas en instituciones políticas: la experiencia de la misión Klein-Saks en Chile*. Santiago: Universidad del Desarrollo, 2011.
- Drake, Paul W. "Chile, 1930-1958", en Leslie M. Bethell, *Chile Since Independence*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.
- Edwards Bello, Joaquín. *El Roto*, Santiago: Universitaria, 1994 [1920].
- Edwards, Sebastián. "Estableciendo credibilidad: el rol de los consultores extranjeros en el programa de estabilización en Chile 1955-1958", Couyoumdjian Couyoumdjian, Juan Pablo (ed.). *Reformas económicas en instituciones políticas: la experiencia de la misión Klein-Saks en Chile*. Santiago: Universidad del Desarrollo, 2011.
- Ernersto Fontaine, *La Tercera on Line*, 29.diciembre 2013.
- Fontaine Ferreira-Nobriga, Ernesto. *Mi visión*. Santiago: Instituto Democracia y Mercado – Universidad del Desarrollo, 2009.
- Gárate, Manuel. *La revolución capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago: Alberto Hurtado.
- Hamilton, Earl J. *The American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1934.
- Hirschman, Albert O. "La inflación en Chile", en *Estudios sobre política económica en América Latina (en ruta hacia el progreso)*. Madrid: Aguilar, 1964.
- Ibáñez, Adolfo. "La inflación en Chile. Desarrollo y características", en: Couyoumdjian, Juan Pablo (ed.). *Reformas económicas en instituciones políticas: la experiencia de la misión Klein-Saks en Chile*. Santiago: Universidad del Desarrollo, 2011.
- Lagos Escobar, Ricardo. *La concentración del poder económico en Chile. Su teoría. Realidad chilena*. Santiago: Del Pacífico, 2011.
- Lagos Escobar, Ricardo. *Mi vida. De la infancia a la lucha contra la dictadura. Memorias*. Santiago: Debate, Random House Mondadori, 2013.
- Milos, Pedro. *Historia y memoria: el 2 de abril de 1957*. Santiago: LOM, 1957.
- Moyano, Cristina y Rivas, Javier. *El ejercicio de la influencia: el caso de la Cámara del Comercio y la Producción de Concepción entre 1957 y 1971 y sus redes*, inédito.
- Ortega, Luis. "...estaban comprometidos, la historia los juzgará...", *América Latina* (Universidad Arcis), 2004.
- Partido Nacional. *La Nueva República*. Santiago: Planet, 1970.
- Pinto, Anibal. *Chile. Un caso de desarrollo frustrado*, 2ª edición. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1973.
- Somervelle, Philip. "Naval Affairs in Chilean Politics, 1910-1932", en *Journal of Latin American Studies*, vol. XVI, n.º2, 1984.
- Torres, Isabel. "La utopía de los sesenta: una aproximación al quiebre del sistema democrático en Chile,

1973", *Revista Estudios Digital*, 21 (2008)

Undurraga, Sergio. "El Diario de Cooperativa" Entrevista por Sergio Campos, 6 de septiembre de 2013.

Valdés, Juan G. *La Escuela de Chicago: Operación Chile*. Buenos Aires: Grupo Editorial Zeta, 1989.

Valenzuela, Alvaro. "Chile, un milagro", el libro que recoge la trayectoria del ex ministro Roberto Kelly", *El Mercurio*.

Valenzuela, Arturo. *El quiebre de la democracia en Chile*, 2ª edición. Santiago: UDP, 2013.

Vera, Cristián. "La larga marcha del estatismo. La resistencia a la Misión Klein-Saks 1955-1958", Couyoumdjian Couyoumdjian, Juan Pablo (ed.). *Reformas económicas en instituciones políticas: la experiencia de la misión Klein-Saks en Chile*. Santiago: Universidad del Desarrollo, 2011.

[www.julio-ortuzar.cl/Biografía](http://www.julio-ortuzar.cl/Biografía)